



Detalle de la basílica de la Sagrada Familia (Barcelona, España)

CAPÍTULO SEGUNDO

CUÁL ES LA REALIDAD DE LAS FAMILIAS Y QUÉ DESAFÍOS DEBEN AFRONTAR

—«*Realidad y desafíos de la familia hoy*»—

No es nada fácil describir la realidad actual de las familias si no delimitamos el campo de nuestra observación. Por una razón muy simple: los entornos de las familias son muy distintos, y cada entorno determina de algún modo la situación en que se encuentran las familias que lo habitan.

Por otra parte, el **proceso de globalización** provoca que las culturas se mezclen y, por ello, que las sociedades sean cada vez más multiculturales y que los modelos de bienestar social en los diversos países tengan unos denominadores comunes de fácil identificación.

En el contexto de la globalización, **el modo de concebir el matrimonio no es uniforme**. En algunos países se ha generalizado la tendencia a dar este nombre a muchos tipos de unión entre dos seres humanos, a veces sin exigir que sean de sexos distintos.

La llamada **ideología de género**, a la que el papa Francisco se ha referido expresamente, ha complicado las cosas todavía más. Algo parecido sucede con el modo de concebir la familia.

Para evitar toda posible confusión, Francisco ha sido muy preciso al describir las **características esenciales de la unión matrimonial desde la perspectiva de la Iglesia católica**. Esta opción no le impide manifestar su respeto a la existencia de otros tipos de unión que no encajan con este ideal de matrimonio, aunque manifieste claramente su desacuerdo.

Analizaremos con mucha atención el contenido de este capítulo segundo procurando descubrir los mensajes que nos ofrece. Empecemos por recordar el apartado introductorio.

«31. El bienestar de la familia es decisivo para el futuro del mundo y de la Iglesia. Los análisis que se han hecho sobre el matrimonio y la familia, y sobre sus dificultades y desafíos actuales, son incontables.

Hacemos bien en prestar atención a las realidades concretas, porque “las exigencias y llamadas del Espíritu Santo resuenan en los acontecimientos de la historia”, y a través de ello “la Iglesia puede ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del matrimonio y de la familia” (san Juan Pablo II).

No me propongo presentar aquí todo lo que podría decirse sobre los diversos temas relacionados con la familia en el contexto actual. Sin embargo, comoquiera que los padres sinodales han analizado la situación en que se encuentran las familias en todo el mundo, considero oportuno escoger algunas de sus observaciones pastorales, añadiendo otras reflexiones a partir de mi propia experiencia».

Los ANILLOS de la cadena del amor que vamos a hacer objeto de nuestra reflexión serán estos:

6. LA REALIDAD ACTUAL DE LA FAMILIA es motivo de preocupación
7. LA CULTURA INDIVIDUALISTA dificulta la entrega mutua de los esposos
8. LA AUTOCRÍTICA es una actitud necesaria en la Iglesia
9. LA CULTURA DE LO EFÍMERO causa unos destrozos de difícil solución
10. LA AFECTIVIDAD SÍN LÍMITES no ayuda a alcanzar la madurez
11. EL AMOR ENTRE LOS ESPOSOS, la conciencia y el control de la natalidad
12. LA SOLEDAD DE LAS FAMILIAS en una sociedad que persigue otros intereses
13. LA VIVIENDA, LOS NIÑOS SIN HOGAR y el problema de los abusos sexuales
14. LAS MIGRACIONES requieren una acción pastoral específica
15. LAS FAMILIAS CON NECESIDADES ESPECIALES requieren el apoyo de la sociedad y de la Iglesia
16. LOS DESAFÍOS SON MUY DIVERSOS y requieren respuestas creativas
17. EL VARÓN Y LA MUJER son fundamentales en la vida familiar
18. MUCHAS FAMILIAS VIVEN EN EL AMOR a pesar de las dificultades.

- De las cuestiones que afrontaremos en este capítulo segundo de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, ¿cuáles te parecen más interesantes?
- Si tienes a tu alcance el texto de este documento del papa Francisco, será oportuno que le des un vistazo.

edebé

Extracto del libro *Exhortación del PAPA FRANCISCO — LA ALEGRÍA DEL AMOR*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS



6 LA REALIDAD ACTUAL DE LA FAMILIA es motivo de preocupación

Son muchas y muy diversas las circunstancias que han conducido a situaciones familiares que no podíamos ni imaginar hace unas décadas.

Sin embargo, no debemos generalizar. Estas situaciones tienen una necesaria relación con los cambios culturales, el desarrollo económico, el logro de un nivel de bienestar que antes solo estaba al alcance de unos pocos, y con el progreso social en general; sin olvidar el desarrollo tecnológico en todos los aspectos de la vida, sobre todo en los poderosos medios de comunicación, etc.

La cuestión de la familia ha sido analizada desde perspectivas muy diversas, y no todas las estadísticas merecen la misma confianza. Recordemos cómo Francisco ha planteado esta cuestión.

«El bienestar de la familia es decisivo para el futuro del mundo y el de la Iglesia. Los análisis que se han hecho sobre el matrimonio y la familia, y sobre sus dificultades actuales, son incontables.»

Hacemos bien en prestar atención a las realidades concretas, porque “las exigencias y llamadas del Espíritu Santo resuenan en los acontecimientos de la historia” y, a través de ello, “la Iglesia puede ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del **matrimonio** y de la **familia** (san Juan Pablo II)”» (AL 31).

Por ello, debemos ser muy cuidadosos al valorar las diversas situaciones en que hoy se encuentran los matrimonios y las familias. En efecto, una misma situación puede ser analizada desde perspectivas muy distintas, según los principios y los criterios aplicados por unos y otros, y según el modo de pensar de cada uno.

Aunque todos podremos estar de acuerdo al afirmar que «el bienestar de la familia es decisivo para el futuro del mundo y el de la Iglesia», no todos coincidiremos al definir qué entendemos hoy por *bienestar*.

Quizá es cierto que el nivel de bienestar de una familia aumentará por el simple hecho de que el padre y la madre hayan logrado unos empleos estables y

bien remunerados; también es cierto que el dinero puede solucionar algunos problemas, pero a la vez puede crear otros que son mucho más graves y de más trascendencia.

Por otra parte, hoy no todos compartimos el mismo concepto de *familia*, en la medida en que el amor conyugal no es concebido del mismo modo por parte de todos; ni los hijos significan lo mismo para todos los padres. Son solo dos aspectos que podemos considerar fundamentales en toda familia.

«Fieles a las enseñanzas de Cristo, observamos la realidad de la familia en toda su complejidad, con sus luces y sus sombras. **Los cambios antropológicos y culturales influyen en todos los aspectos de la vida y requieren un estudio analítico diversificado.**

Hace algunas décadas (1979), los obispos de España reconocieron que las familias habían logrado gozar de más libertad gracias a un reparto más equitativo de cargas, responsabilidades y tareas; el aumento de la comunicación personal entre los esposos había contribuido a lograr que la convivencia familiar fuera más humana. En aquel contexto pudieron afirmar: **“Ni la sociedad en que vivimos ni la del futuro hacia la que avanzamos permiten la pervivencia acrítica de formas y modelos del pasado”.**

Hoy las tendencias de los cambios antropológicos y culturales comportan que los individuos, en su vida personal y familiar, reciban menos ayuda de las organizaciones sociales que en el pasado» (AL 32).

Este breve comentario puede suscitar una cuestión nada baladí: ¿de qué *modelo de familia* nos va a hablar Francisco en los próximos capítulos de su exhortación apostólica? ¿De qué modelo antropológico y cultural va a depender ese *nuevo* modelo de familia?

Y luego, una pregunta más comprometedora: ¿en qué situación se encuentra mi propia familia y con qué actitudes me dispongo a preparar su futuro?

- ¿Qué *modelo de familia* queremos construir para nuestros hijos? ¿Nos lo hemos planteado?
- ¿Qué aspectos del *bienestar familiar* no dependen solo de la capacidad de los miembros que la formamos, sino que están sometidos a los vaivenes sociales y políticos? ¿Cómo reaccionamos ante esta realidad?

edebé

Extracto del libro *Exhortación del PAPA FRANCISCO — LA ALEGRÍA DEL AMOR*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS